

UN SILENCIO

Ángel Crespo

Las palabras que no he dicho,
pacificadas, descansan
en el limbo en el que luz
y sombra se dan la mano.

Un silencio, como un agua
profunda, que deja ver
las piedras claras del fondo,
me invita a dejar la ropa
llena de polvo a la orilla
— y ya me soy transparencia
sin más límites que el cauce,
ardor sereno que fluye
entre la arena y la brisa
y se avecina a la sal
que desata sus cristales.

Las palabras que no he dicho
dudan entre junco y alga.

